

## RESPLANDOR INICIAL

La Tierra era un ensalmo de colores,  
primigenia y cabal, jamás hollada  
por las huellas del mal en su regazo  
como alondra de luz que cobijaba  
el amor ideal, blanca primicia  
del corazón fragante en la palabra.

El agua era prodigio de la vida  
sobre el verde cancán de las montañas.  
Nacía en los veneros de altas cumbres  
entre la mansa nieve arrodillada  
y el hontanar de amor se hacía río  
cabalgando hacia el mar de la nostalgia  
porque su curso era pasajero  
igual que nuestra vida que rebasa  
el curso de esta humana singladura  
hacia la plenitud de otra esperanza.

El aire musical traía en sus cuerdas  
las notas de un solemne pentagrama  
donde escribir el júbilo sereno  
de la Naturaleza sonrosada,  
la fragancia del bosque más frondoso,  
el feliz resplandor de la alborada.

El mar era el espejo de la Tierra  
donde el efebo sol se reflejaba  
como una melodía misteriosa,  
pues la vida latía en sus entrañas  
desde el cristal con fondos de corales  
hasta las suaves olas de sus playas.